



DECLARACIÓN DE SÃO LEOPOLDO Y PORTO ALEGRE

SEMINARIO INTERNACIONAL DE LA RED FALP

23, 24 Y 25 DE NOVIEMBRE DE 2017

Según la ONU, en las áreas metropolitanas se concentra el 54% de la población mundial, y en 2050, el 70% de los habitantes del planeta vivirán en zonas urbanas. Una evolución sin precedentes.

Pero las metrópolis también representan tensiones, nuevos conflictos y retos que cuestionan claramente la trayectoria del desarrollo urbano actual. Las áreas metropolitanas son territorios complejos en las que las externalidades producen marginalidad, exclusión y desigualdades.

El futuro de las metrópolis depende, en gran medida, de la capacidad de las ciudades y de las autoridades locales para hacer frente a las transformaciones urbanas en los próximos años.

Nuestras ciudades, nuestros territorios poblados, que se fueron construyendo alrededor de los principales centros urbanos del mundo, se posicionan en primera línea de las asimetrías del crecimiento urbano. Las ciudades son, de varias maneras, lugares de fronteras visibles o invisibles. Fronteras económicas, sociales, culturales, étnicas y religiosas que nos plantean de manera implacable la cuestión del Derecho a la Ciudad para todas y todos.

La pervivencia de décadas de un paradigma social y económico excluyente ha agravado la fragmentación social en las periferias urbanas, las cuales han estado muy relacionadas con el desarrollo industrial y obrero, y se han convertido en un espacio de segregación caracterizado por el surgimiento de guetos de violencia urbana.

Pese a ello, hoy observamos que las ciudades periféricas tienen un papel clave para el futuro de las metrópolis y para el desarrollo de territorios inclusivos. Las periferias actualmente se caracterizan por ser lugares de oportunidades para reducir las desigualdades y generar formas de gobernanza que den respuesta a la complejidad de la práctica democrática en la ciudad del siglo XXI.

A lo largo de estos 14 años, el Foro de Autoridades Locales de Periferia (FALP) ha mantenido una postura útil y necesaria en el escenario internacional que representa una nueva perspectiva política en la manera de hacer las ciudades. Nuestro compromiso nos obliga a examinar una y otra vez los límites del modelo de urbanización. Las periferias como espacio y como concepto significan que una



ciudad nunca está realizada de antemano, que nunca está terminada. El derecho a la ciudad debe analizarse constantemente y debe priorizarse frente a otras demandas sociales.

La Red FALP, nacida en el seno del Foro de Autoridades Locales de Periferia, ha recorrido un largo camino de construcción colectiva. Entre las decenas de encuentros internacionales de gran importancia celebrados cabe destacar: el primer FALP celebrado en Nanterre (Francia) en 2006; la segunda edición, celebrada en Getafe (España) en 2010; la tercera edición, celebrada en Canoas (Brasil) en 2013, y las Asambleas internacionales en Pikine (Senegal) en 2011 y en Morón (Argentina) en 2015. Todos estos encuentros sirvieron para legitimar y dar credibilidad a las autoridades locales de las periferias dentro del movimiento municipalista mundial que exige metrópolis solidarias, democráticas, sostenibles y policéntricas.

Nosotras, ciudades periféricas, reivindicamos y exigimos:

1) Áreas metropolitanas policéntricas que garantizan el derecho a la centralidad para todas y todos.

En los próximos años las metrópolis se tendrán que planificar desde la periferia y no a partir del centro como se ha hecho hasta ahora. El policentrismo permite gestionar mejor el crecimiento urbano y también lograr inversiones necesarias para vivienda, acceso a los servicios públicos, a la educación y a la sanidad.

Nosotras, ciudades periféricas, trabajamos para ser ciudades sostenibles, generando oportunidades de empleo y de desarrollo económico local y no ser solo ciudades dormitorio. Por ello, son necesarios territorios interconectados a través de una red de transporte público de calidad que garantice el derecho a la movilidad de todas y de todos.

Así, deseamos territorios más solidarios que se basen en la redistribución de la riqueza producida en el ámbito metropolitano.

2) Áreas metropolitanas más participativas y democráticas que mantengan su espacio integrado y descentralizado.

El ejercicio de la democracia no consiste únicamente en elegir a unos representantes por un periodo determinado, sino en devolver el poder a la ciudadanía y promover la participación política.

Las metrópolis necesitan desarrollar una ciudadanía activa con el compromiso de todos los actores y estos tienen que ser transparentes para recuperar la confianza de los ciudadanos.

Además, la gobernación de las áreas metropolitanas exige diversas formas de cooperación horizontal entre los municipios que las componen. Deben crearse espacios de diálogo y de participación con varios niveles de poder público para permitir desarrollar políticas públicas cercanas a los ciudadanos.



3) Áreas metropolitanas más inclusivas que refuerzan y reconocen de manera permanente los nuevos derechos de justicia social.

Frente a las diversas formas de violencia urbana, de la violencia de género a la violencia institucional o la generada por el sistema económico capitalista, las metrópolis deben plantearse este problema de un modo integral y no solo desde una perspectiva de represión y criminalización de las poblaciones de la periferia.

Las metrópolis tienen que reconocer las nuevas identidades culturales provenientes de las periferias, es decir, la periferia es una oportunidad para la metrópolis y no al contrario.

4) Las periferias son el futuro de las metrópolis.

Nuestras ciudades cuentan con una población joven con todo el dinamismo y vitalidad necesarios para construir áreas metropolitanas innovadoras y justas. Al mismo tiempo, estos jóvenes de la periferia que sufren diariamente diversas formas de discriminación por su condición social o por su orientación sexual, étnica o religiosa, son las primeras víctimas de las opciones económicas liberales que dieron lugar al paro y a la falta de oportunidades.

5) Políticas Nacionales para las metrópolis.

Exigimos que haya políticas nacionales en nuestras regiones metropolitanas solidarias, sostenibles y cooperativas, en las que no haya poblaciones o territorios olvidados e invisibles. Hoy las políticas de los gobiernos centrales promueven la segregación y la competición entre las ciudades.

Compromisos para hoy y para el futuro

Nos comprometemos de manera firme a hacer cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (ODS) en nuestras ciudades, áreas metropolitanas, localidades y territorios. Al ponerse en marcha la Nueva Agenda Urbana y con el compromiso de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad conseguimos probar que desde hace ya algunos años nuestras ciudades han ido realizando acciones que favorecen y facilitan el acceso a los servicios públicos a los ciudadanos más pobres y vulnerables de nuestros países.

El cumplimiento de las metas y objetivos de estos documentos se encuentra en total coherencia con nuestra visión del mundo y con la preocupación fundamental de reducir la desigualdad. Pero queremos ir más allá y nos atrevemos a hablar de superar la desigualdad y cualquier forma de opresión social, política y cultural en el mundo. Queremos ciudades en las que la calidad de vida, la diversidad cultural y el bienestar sean un derecho de todas y de todos.

De este modo, nos sumamos a los esfuerzos en la lucha por la vivienda, el derecho a las inmigraciones y el compromiso con la Declaración Mundial de los Derechos Humanos en las ciudades de CGLU.

Con el objetivo de dar continuidad a la voz de la periferia y de las poblaciones invisibles, que una parte del mundo se niega a querer escuchar, vamos a desarrollar una agenda internacional de actividades, eventos y debates que contribuyen a nuestra lucha. Así, nos reuniremos en la organización de actividades paralelas e integradas en:



- El Foro Urbano Mundial del 7 al 13 de febrero en Kuala Lumpur, Malasia;
- El Foro Social Mundial en Salvador y Lauro de Freitas, en Bahía, del 13 al 17 de marzo de 2018;
- El Foro Mundial del Agua y el Foro Alternativo del Agua, en Brasilia, del 18 al 23 de marzo de 2018;
- El Congreso Africacities, en la ciudad de Brazzaville, Congo, en octubre de 2018.

Para organizar e integrar nuestra acción en las regiones, RED FALP ha considerado cinco ciudades de referencia en las cuatro partes del mundo donde trabaja: Nanterre (Francia) en Europa, São Leopoldo (Brasil) y San Antonio de Areco (Argentina) en Hispanoamérica, Pikine (Senegal) en África, y Aizaria, en Palestina y Oriente Medio.

Asimismo, hemos establecido una agenda de publicaciones de artículos y textos de nuestras autoridades locales en los medios de comunicación oficiales y alternativos. El objetivo es divulgar el pensamiento, la diversidad de opiniones y experiencias políticas de nuestra Red. Además, queremos ampliar y consolidar proyectos de Cooperación Descentralizada entre nuestras ciudades a fin de conseguir un acercamiento de nuestras poblaciones. Del mismo modo, pretendemos cualificar las herramientas de gestión de las políticas públicas por medio de un intercambio de conocimientos.

La voz oficial de las periferias en el desarrollo municipalista mundial

Es nuestro deseo fortalecer la presencia de las ciudades de periferia en CGLU, garantizando una presencia política significativa en todas las instancias con la marca política que caracteriza a los 14 años de nuestra Red. Reconociendo la legitimidad, credibilidad y relevancia política de la Red FALP, CGLU, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, nos invitó a formar parte de su estructura organizativa en el Foro de Ciudades de Periferia de CGLU, lo que nos satisface por el reconocimiento oficial que ello representa en el movimiento municipalista mundial, pero que nada cambia en nuestro modo de trabajar y de actuar en el escenario internacional

La red FALP, siendo una estructura de autoridades locales, se encuentra en diálogo permanente con el mundo académico, los movimientos sociales y otros agentes importantes que nos permiten entender la realidad y actuar para construir áreas metropolitanas solidarias y policéntricas, pues un mundo mejor empieza en las ciudades.

En el trascurso de este seminario internacional de la red FALP realizado en São Leopoldo y Porto Alegre los días 23, 24 y 25 de noviembre de 2017, volvemos a afirmar que el futuro de las metrópolis no se puede decidir sin dar voz a nuestras ciudades, a nuestros barrios y a la población. La palabra “pueblo”, implícita en “población”, es la clave al querer construir metrópolis solidarias, democráticas, sostenibles y policéntricas.

São Leopoldo, a 25 de noviembre de 2017

